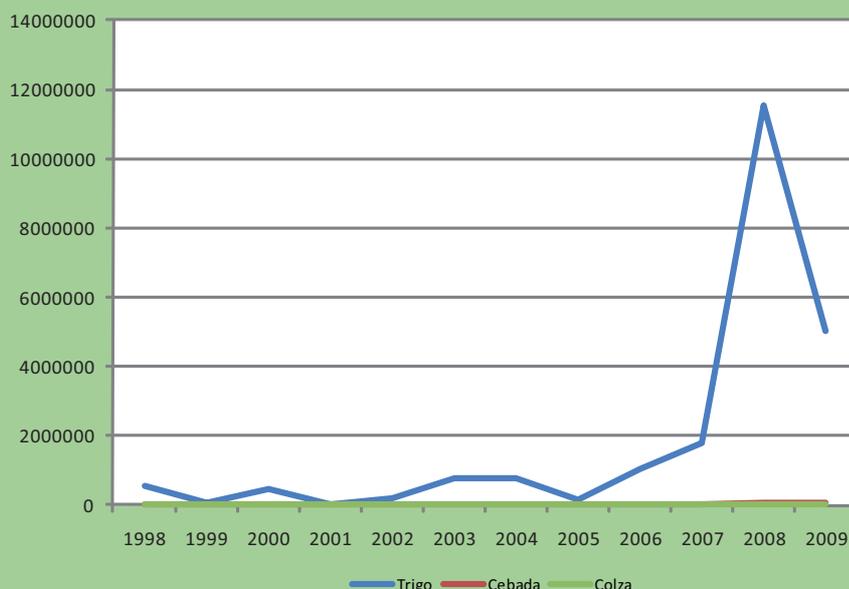




**Gráfico 4**

**Importaciones uruguayas de semillas de cultivos de invierno (1998 - 2008) en Kgs.**

**Fuente:**  
Elaboración propia en base a datos de INASE



necesaria para sembrar la totalidad del área a nivel nacional. Esto se debe a la fuerte integración de la cadena cervecera con la consecuente planificación de las necesidades de semilla que realiza la industria y las escasas alternativas de comercialización de la producción.

En cuanto a la colza, la superficie sembrada a nivel nacional es muy variable entre años además de representar valores que no alcanzan el 0,15% del área agrícola.

Para el caso del trigo la proporción de semilla nacional utilizada para la siembra tiene un peso relativo importante ya que en promedio (2005 - 2009) abarca el 91% del total de la semilla utilizada en el país. Sin embargo, las importaciones de semilla de

trigo juegan un papel fundamental para cubrir la demanda local de esta especie.

Si bien la dependencia de semilla de trigo extranjera no parece representar una amenaza para lograr las siembras deseadas año a año debido a que la falta de importaciones afectaría, en principio, tan solo al 10% del área, el origen de dichas importaciones se encuentra altamente concentrado en un solo país (Argentina).

Algo diferente al trigo ocurre con la soja, donde la proporción de semilla nacional utilizada para la siembra tiene un peso relativo bastante menor, apenas alcanzando el 63% en promedio (2005 - 2009) de la semilla utilizada en el país, lo que determina una mayor dependencia de las importaciones

**Gráfico 5**

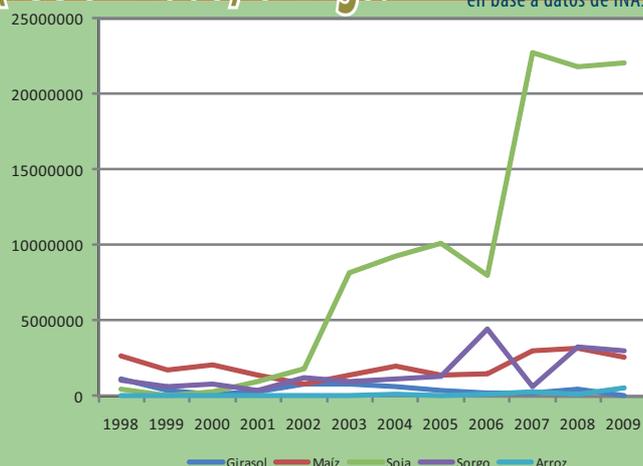
**Importaciones de semillas de cultivos de invierno según su origen (1998 - 2009)**



**Gráfico 6**

**Importaciones uruguayas de semillas de cultivos de verano (1998 - 2008) en Kgs.**

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de INASE





para completar el área de siembra de esta especie con respecto al trigo.

Al igual que en el trigo, el origen de la semilla de soja importada por el Uruguay tiene un alto grado de concentración ya que proviene casi en su totalidad de Argentina, generando un mayor riesgo de desabastecimiento frente a eventuales problemas en origen.

La alta proporción que ocupa la semilla importada en la siembra de cultivos como el maíz, el sorgo y el girasol (83, 90 y 88% respectivamente) junto con la fuerte concentración que presentan los orígenes de todos estos cultivos, los hacen muy vulnerables a las variaciones que puedan existir en el comercio con nuestro principal proveedor. Sin embargo, es justo relativizar este riesgo teniendo en cuenta las necesidades del mercado uruguayo de semillas de estos tres cultivos y relacionándolas con las dimensiones del mercado de estas semillas en Argentina.

El caso del arroz es muy similar a al descrito para la cebada en cuanto la integración de

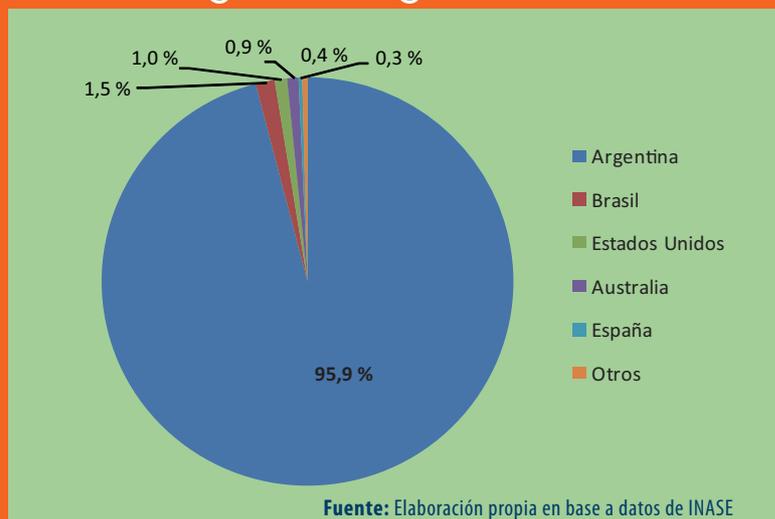
la cadena, lo que resulta en un balance comercial que también tiende a cero a lo largo de los años. Sin embargo, y a diferencia de la cebada donde no existe intercambio de semillas con otros países, el resultado neto de intercambio en el caso de semilla de arroz se debe a que los valores importados y exportados son muy similares. Esta diferencia entre ambos cultivos demuestra un potencial de desarrollo de las exportaciones de semilla de arroz que parecería no existir para el cultivo de cebada.

## 2.4 Balance Comercial de semillas graníferas en Uruguay

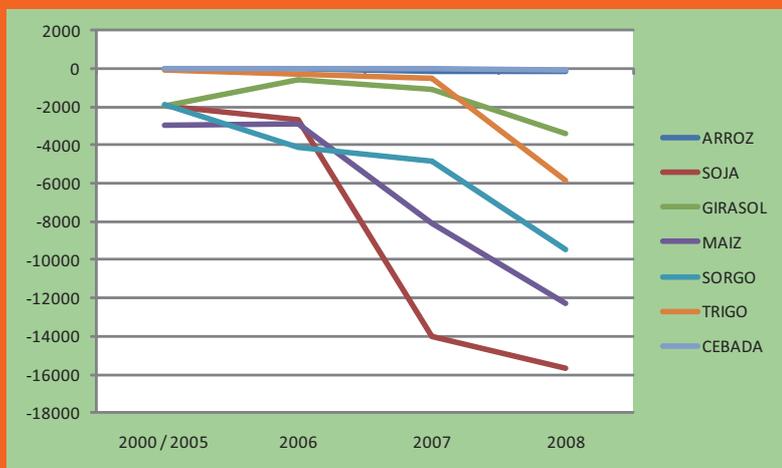
El balance entre exportaciones e importaciones de semillas graníferas en el Uruguay, muestra un saldo negativo en prácticamente toda la última década, según muestra el gráfico 8 sobre evolución de la balanza comercial de semillas (2000-2008) en miles de dólares. Si bien en el promedio anual de la última década el balance alcanza un déficit de



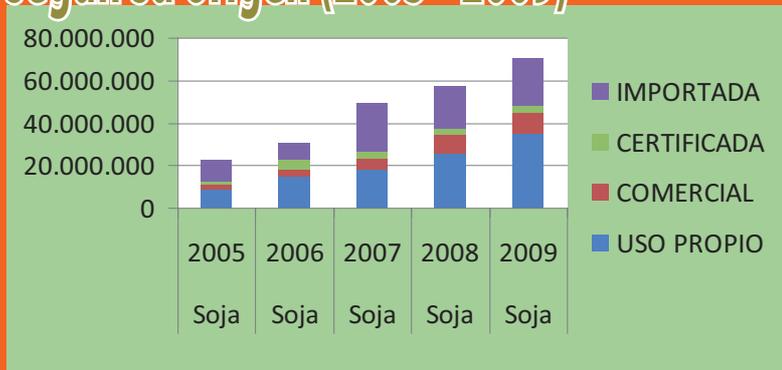
### Gráfico 7 Importaciones de semillas de cultivos de verano según su origen (1998 - 2009)



**Gráfico 8**  
**Balanza comercial de semillas graníferas (2000 al 2008) en miles de dólares.**  
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de aduana



**Gráfico 9**  
**Proporción de la oferta de semillas de soja en el mercado local según su origen (2005 - 2009)**



**Gráfico 10**  
**Proporción de la oferta de semillas de trigo en el mercado local según su origen (2005 - 2009)**



casi 24 millones de dólares, la tendencia creciente de este déficit se observa claramente en el gráfico 8 llegando a valores cercanos a los 47 millones de dólares en 2008.

Estos valores, sensiblemente mayores que los expresados para semillas de especies forrajeras, tienen dos componentes fundamentales: Por un lado la condición de importador neto de semillas de especies graníferas, cosa que no ocurre en las forrajeras donde se alternan importaciones y exportaciones entre especies y años; y por otro lado los volúmenes de semilla demandadas para un área de siembra creciente.

Para el caso de maíz y sorgo, existe un fuerte componente de precio de la semilla que determina que al expresarlo en dólares, la diferencia con la soja no sea tan marcada como la diferencia expresada en kilos. Incluso al comparar la balanza comercial de semilla de estos dos cultivos con la de semilla de trigo, se ve que a pesar de importarse volúmenes sensiblemente mayores de este último, los valores del déficit comercial son sensiblemente mayores (aproximadamente dos veces más para maíz y una vez y media más para sorgo en 2008).

Como se mencionó en el punto anterior, si bien los valores del balance comercial de semillas de cebada y arroz son constantes y muy cercanos a cero, la manera en que se llega a estos valores es totalmente distinta no existiendo intercambio alguno de semillas de cebada con otros países pero promediando los 60 mil dólares anuales (2000 - 2008) para el caso de las importaciones y exportaciones de semilla de arroz.

## 2.5 Mercado doméstico de semillas graníferas

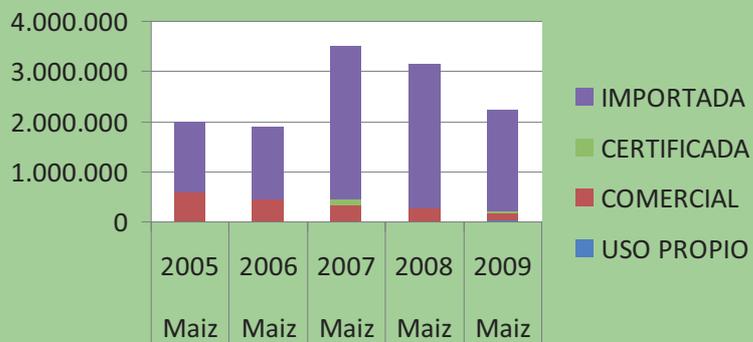
La oferta de semillas graníferas en el mercado uruguayo presenta cierta estabilidad en su composición para los últimos 5 años (2005 - 2009). Como se vio anteriormente tanto la producción como las importaciones de semillas trigo y soja han aumentado en el correr de los últimos años, lo que no se ve reflejado en variaciones en la proporción de cada una de las categorías disponibles en el mercado local. Para el caso de las demás especies de cultivos graníferos tanto la producción como las importaciones permanecen relativamente estable.

El incremento en el área de soja de los últimos 5 años muestra una tendencia a mantener las proporciones en el origen de la semilla utilizada con un leve aumento del uso propio en detrimento de la semilla importada. La proporción de semilla nacional, tanto certificada como comercial, tiende a



**Gráfico 11**

Proporción de la oferta de semillas de maíz en el mercado local según su origen (2005 - 2009).



mantenerse en valores que rondan el 20% del total de la semilla utilizada en el país

Algo similar a la soja ocurre para el caso de trigo donde el aumento del área sembrada visto para los últimos años se produjo principalmente con semilla nacional y no con semilla importada. Sin embargo, a diferencia de la soja, dicho aumento se debe tanto a semilla etiquetada nacional como a la de uso propio. Dentro de la semilla etiquetada nacional se destaca la pérdida de proporción de la semilla de categorías certificadas con respecto a las comerciales.

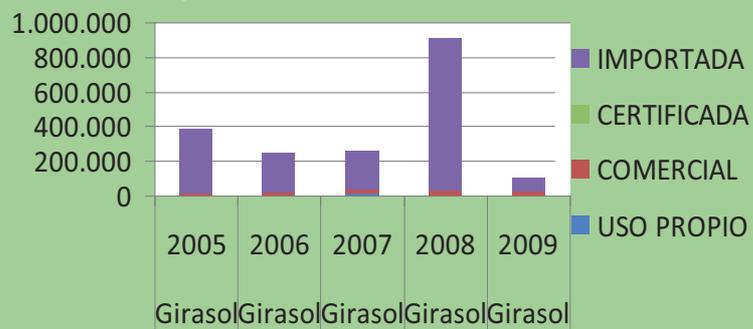
Por lo tanto, es importante tener en cuenta que tanto para el trigo como para la soja, los cultivos "motor" de la expansión agrícola uruguaya de los últimos años, el aumento del área de siembra se sustenta con pérdida de calidad y garantías de la semilla utilizada.

Distinto es el caso de especies como el maíz y el girasol donde como se observa en los siguientes gráficos, la mayoría de la semilla utilizada a nivel nacional es de origen extranjero independientemente del año analizado. La razón principal que explica esta situación radica en que el desarrollo de nuevos híbridos de estas especies a nivel nacional es muy escaso. Por el contrario, las grandes empresas que se dedican a desarrollar nuevos híbridos de estas especies se encuentran instaladas en países vecinos que les proporcionan mercados de mayor importancia, desde donde distribuyen a la región.

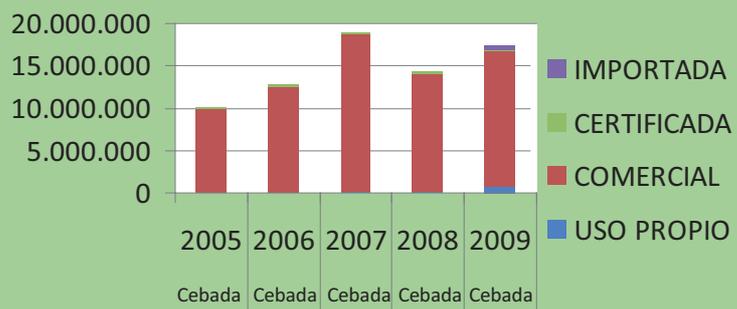
Tanto el caso del maíz como el del girasol tienen dos componentes que hacen que la calidad de la semilla utilizada en el país cumpla con ciertas garantías. Por un lado, el hecho de que en Uruguay se siembran híbridos, los cuales, dado su proceso de producción, presentan baja probabilidad de error o problemas de origen genético. Por otro lado, el 100% de la semilla que Uruguay importa cuenta con estrictos controles de calidad, lo que determina que muchos de los eventuales inconvenientes que pueda tener la semilla se deberían detectar previo

**Gráfico 12**

Proporción de semilla de girasol por su origen (05/09)

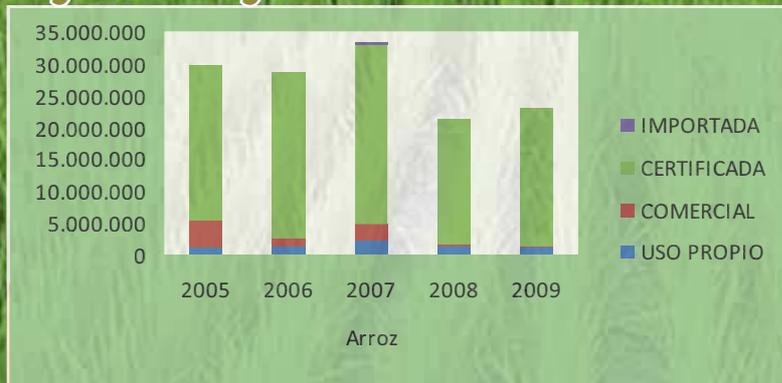


**Gráfico 13**



## Gráfico 14

# Proporción de semilla de arroz según su origen



al ingreso al país y consecuentemente previo a su siembra.

A pesar de las similitudes conocidas sobre la integración de las cadenas y otras características intrínsecas de los cultivos y sus respectivas industrias existen dos casos muy contrastantes en la fuente de semilla utilizada.

Estos son los casos de los cultivos de arroz y cebada cervecera.

Mientras que en la cebada cervecera predominan las categorías comerciales, la cadena

arrocera ha optado por trabajar casi en su totalidad con la categoría de semilla que le asegure la mejor calidad para un insumo de tanta importancia.

El complejo arrocero tiene una diferencia conceptual más que importante con la industria cebadera. Esta diferencia radica en minimizar los riesgos potenciales que puedan existir al momento de tomar decisiones sobre un insumo estratégico como es la calidad física, fisiológica y genética de la semilla que se va a sembrar.